

# El Círculo Encantado

Las verdaderas obras de arte destinadas a la infancia gustan también a los adultos, quizás porque el hombre nunca deja de ser, en algunos aspectos, niño, y la emoción estética que emerge de la creación artística atraviesa las zonas impermeables de la adultez, uniendo en la belleza todas las edades.

Es lo que sucede con "El Círculo Encantado" de Mónica Echeverría que ha estado representando a lo largo de más de un año el Departamento de Artes Escénicas de la Universidad de Chile. Más de veinte mil personas han visto la obra que cautiva por igual a la niñez y a las personas que han recorrido muchos caminos de experiencia. El grupo de actores de la Universidad de Chile ha visitado escuelas, poblaciones, etc., llevando, con "El Círculo Encantado", un mensaje en donde lo bello y la ternura se unen para maravillar los ojos y el alma de los espectadores.

Una pieza teatral puede ser muy bien concebida, tener una excelente estructura y estar dirigida a hablar al corazón y mente de los hombres, pero si no existe un equipo de artistas que sea capaz de descubrir sus íntimas esencias y transmitir las con temblor de belleza a los espectadores, es como si la obra no existiera, como si no tuviera voz, ni sentimiento, ni ideas, ni destino.

Los actores de la Universidad de Chile han logrado con "El Círculo Encantado" tal grado de naturalidad, que el desarrollo fluye espontáneo, fresco, sin trabas, libre de todo esfuerzo que salte a la vista.

Podría pensarse que ello se debe, en este instante, después de un año de representaciones, a la reiteración de los roles que han vivido los artistas. Puede ser. Con cierto grado de simplicidad podemos pensar de ese modo. Pero no olvidemos que la repetición lleva hacia la mecánica, al automatismo, que es la muerte de toda expresión artística. No hay nada inerte en el trabajo del grupo de teatro universitario. Todo lo contrario. Una rápida ojeada a lo que el Departamento de Artes Escénicas ha realizado últimamente muestra que "El Círculo Encantado" es una de las mejores creaciones que tiene el conjunto, en lo que respecta a calidad de interpretación, al trabajo general que se cumple.

La dirección de Francisco Araya, al parecer su primera tarea de esta índole, logró obtener de los intérpretes rasgos que no pueden pasar inadvertidos. La plasticidad que alcanzan en sus papeles Teresa Vernal, Elba González, Mercedes Chacó, Oscar Vigoroux, Dániza Martinovic, Santander y María Vernal, naturalmente que se debe al oficio de los actores, sin duda también, a la mano diestra del Director, Francisco Araya.

Sobresalen en sus roles Oscar Vigoroux, como Picafior; Angel Lattus, quien hace un organillero muy bien elaborado. No obstante hay que reconocer que, nuevamente, Teresa Vernal y Mario Vernal, la primera como Carola, la niña engreída, regalona y egoísta, y el segundo, como el vendedor de globos, llegan con mayor énfasis al corazón de los niños, inundándolos de opuestas emociones.

"El Círculo Encantado" es un acierto de los universitarios y se justifica plenamente no sólo su larga presencia en la cartelera sino la necesidad que llegue en otras ocasiones al mundo infantil que no se cansa de sentir su belleza.— SALMAR.

El ME R C U R I O . A n t o j o p o r e s t a .  
21.11.79

169596